

CRÍTICA DE TEATRO

# Un buen vodevil en Amics de les Arts para capear la crisis

## ■ "L'HOTEL DELS GEMECS"

Obra de Georges Feydeau. Dirección: Mercè Monterde. Grupo de teatro de Amics de les Arts. Hasta el 26 de diciembre.

POR MERCÈ BOLADERAS

Estamos en casa del matrimonio Masferrer. La señora, Matilde Masferrer, recibe un paquete, lo abre y mira el interior de la caja. Lo que ve no le gusta. Es una prenda de su marido, en concreto unos elásticos del pantalón, que dejó olvidados en un hotel bautizado popularmente como el de los enamorados. Matilde se ruboriza, se extraña, se interroga. Intuye que su marido, Víctor Manuel, tiene una amante. Llama en seguida a su amiga Adela para explicarle lo sucedido y ambas preparan una estrategia para cazar "in fragantti" a la pareja de amantes.

Este es el punto de partida de "L'Hotel dels gemecs", de Georges Feydeau, que el grupo de teatro de Amics de les Arts representa en la entidad hasta la festividad de Sant Esteve. La obra, dirigida por Maria Mercè Monterde, es un vodevil en toda regla muy bien escrito que los actores, especialmente los protagonistas (Anna Clariana y Mè nec Carreras), defienden con una energía muy saludable.

La pieza de Feydeau arranca con un hecho puntual pero se enreda cada vez más y más hasta alcanzar el surrealismo. La estrategia que preparan Matilde Masferrer y su amiga, Adela Martineau, nos trasladan hacia ese hotel de citas de amores escondidos donde todo es po-



Una escena de la divertida obra, con Mè nec Carreras y Ernest Castañé, muy expresivos.

sible. En ese paraíso de "alto standing" puede pasar y pasa de todo. Rostros conocidos y desconocidos que entran y salen, y que se prestan a confusión a pesar de que declaran en voz alta o con la mirada inocente que nunca han roto un plato.

### LÍO MONUMENTAL

Ahhh... La confusión. ¡Qué maravilla! El enredo que provoca el parecido que guarda el botones del hotel, de nombre Poche, con el del burgués Masferrer es de una comicidad absoluta. El lío que se origina es tan monumental que llega un momento en que Poche-Masferrer consigue que todos pierdan los papeles. Todos, salvo él que consigue capear el tipo (o el doble tipo) pese al cúmulo

de adversidades que se presentan. El grupo de Amics de les Arts, que ya había abordado otra pieza de Feydeau ("Hi ha un gall dins el piano", en 2005) resuelve la nueva propuesta de humor con buena nota y logra risas y sonrisas.

Los actores nos hacen partícipes de este peculiar "Hotel dels gemecs" donde los llantos, nunca mejor dichos, son aquí risas amables. En la interpretación cabe remarcar a Mè nec Carreras que, con gran acierto, se implica en este doble juego del mozo del hotel y del señor Masferrer que le propone Feydeau y define bien cada uno de los registros. Asimismo subrayar el trabajo de Anna Clariana, como Matilde Masferrer, que cumple con esta espo-

sa ejemplar pero sin descartar otras conquistas. Y es que una cosa es lo que se dice y otra lo que se hace.

Otros actores que les acompañan en esta peripecia vodevilesca como Tessa Julià, Tomàs Nadeu, Pau Gómez, Oriol Carreras y Ernest Castañé (este sigue demostrando su versatilidad y su buen hacer) realizan también un trabajo correcto. La comedia, como dice bien Pepi Sabrià, colaboradora en la dirección del montaje, no es nada fácil pero Amics halla el justo equilibrio para no caer en una comicidad exagerada. La recomendamos. Hagan una reserva para este hotel tan peculiar, porque durante dos horas se olvidarán de la que cae, que no es poco.